

# Arquitectura eclesiástica en León en el Alto-medievo. Una lectura a través de los materiales y los documentos

Ecclesiastical architecture in Leon in the Early Middle Ages. A reading through materials and documents

Marta Rielo Ricón\*

## RESUMEN

El siguiente trabajo se centra en el estudio de un conjunto de edificios religiosos situados en el norte de la Península Ibérica. Estas iglesias tienen unas características constructivas y escultóricas afines, una cronología que comprende los siglos IX y X y son conocidos por la historiografía como "Arquitectura Mozárabe". Este estudio se encuadra dentro de un proyecto de tesis doctoral, por ello nuestro foco de atención está dirigido a reflexiones teóricas y metodológicas, así como a alguno de los problemas y consideraciones realizadas durante nuestra investigación.

**Palabras clave:** Arquitectura Mozárabe, Alta Edad Media, técnicas constructivas, ciclo productivo

## ABSTRACT

This paper focuses on the study of a group of religious buildings located in the north of the Iberian Peninsula. These churches have constructive and sculptural related features, a chronology covering the 9th and 10th centuries and are known by the historiography as "Mozarabic Architecture". Likewise, this study belongs to the framework of our doctoral thesis project, so our focus is aimed at theoretical and methodological reflections, as well as some of the problems and of the considerations made within our research.

**Key words:** Mozarabic architecture, Early Middle Ages, construction techniques, production cycle

## INTRODUCCIÓN

La aparición de nuevas propuestas metodológicas para el análisis de la arquitectura altomedieval ha contribuido a avivar el panorama científico con la apertura de otras líneas de investigación, las cuales han permitido la superación de los horizontes cronológicos a los que la arquitectura de este periodo se había visto constreñida. El objetivo de este trabajo es doble. Por un lado, se pretende llevar a cabo un análisis de conjunto de los edificios conocidos por la investigación. Por otro, realizar una propuesta de estudio de la arquitectura religiosa del territorio leonés a la luz de esos avances metodológicos y de los hallazgos cometidos en las últimas décadas.

De forma preliminar, una síntesis historiográfica permite posicionarnos dentro de las principales corrientes de investigación, además de contextualizar las posibles carencias y avances que encontramos dentro del panorama científico y en la documentación de la cual disponemos.

## ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Casi un siglo después de que M. Gómez-Moreno publicara sus *Iglesias Mozárabes* (1919), este trabajo continúa considerándose como obra de referencia para el estudio de esta arquitectura. Los presupuestos teóricos que este autor formuló influirán de forma deci-

\* Investigadora predoctoral FPI [programa Ayudas a Contratos Predoctorales, Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO) de España, (BES-2013-065588)].

siva en las investigaciones posteriores, convirtiéndose en el pilar básico para el análisis de este conjunto. Este autor define un grupo de iglesias del norte de la Península Ibérica, con unas características constructivas precisas y con la presencia de escultura que refleja un influjo islámico, así como una cronología que comprende los siglos IX y X (GÓMEZ-MORENO, 1919: pp. 14 y ss.). Además, por el análisis de la documentación, M. Gómez-Moreno concluyó que estas iglesias habrían sido construidas por los mozárabes emigrados de Al-Andalus. La clasificación de este grupo arquitectónico a partir de estas premisas supondrá la exclusión de otros edificios y material escultórico, que sin una datación y contextualización precisa, serán incluidos indistintamente como piezas con una cronología que variará entre los siglos VI al X.

Junto con M. Gómez-Moreno, otros investigadores fueron constituyendo un esquema de grupos estilísticos. L. Torres Balbás, discípulo de M. Gómez-Moreno y compañero en los viajes realizados para la elaboración de *Iglesias Mozárabes*, publica un anexo en la traducción al español de la obra general de M. Hauttmann sobre el arte de la Alta Edad Media en Europa, una síntesis del arte español conocido hasta el momento y el cual va a clasificar por conjuntos. Es entonces cuando se empieza a hablar del arte paleocristiano, visigodo, asturiano y mozárabe (TORRES BALBÁS, 1934: pp. 149-175). También otro de sus discípulos, E. Camps Cazorla realiza dos estudios sobre la arquitectura medieval hispana, siguiendo las conclusiones que había propuesto anteriormente Gómez-Moreno (CAMPS, 1929; 1939-40; 1940-41), y diferencia entre el arco de herradura visigodo y el califal (CAMPS, 1953). Estas publicaciones vendrán a reforzar las propuestas cronológicas que anteriormente había establecido Gómez-Moreno.

El punto de inflexión lo encontramos a mediados del siglo XX. Frente al estudio de Gómez-Moreno, surgen otros trabajos donde se realizan algunas matizaciones sobre el empleo del término “mozárabe”. J. Camón Aznar propone el término de arquitectura de “re población” para aquellos edificios ubicados

en territorio cristiano, mientras que reserva el de arquitectura mozárabe para aquella erigida en un contexto andalusí. Además matiza que aquellos elementos como el alfiz o los arcos de herradura, propuestos por el historiador granadino como de influjo islámico, son en realidad producto de una prolongada tradición hispánica (CAMÓN, 1950; 1963: pp. 206-219). Esta revisión terminológica de la obra de M. Gómez-Moreno no sólo va a generar reflexiones acerca del empleo o no del vocablo mozárabe, sino que va a incitar además a la búsqueda de una terminología apropiada y consensuada y que llevará implícito una profunda revisión de su contenido (PUIG I CADA FALCH, 1961; SCHLUNK, 1965; PALOL, 1991; BANGO, 1974; BANGO, 1979; CABALLERO, 1991; NOACK-HALEY, 1991; ARCE 2001, entre otros).

A partir de este momento, se acentúa un modelo explicativo que muestra una visión de continuidad y pervivencia de la tradición constructiva hispana, mitigando su filiación islámica. De acuerdo con estos postulados la arquitectura quedará dividida en grupos: paleocristiano, visigodo, asturiano y mozárabe, donde la presencia de determinados elementos, supondrán su adscripción a uno de ellos. Esto provoca que aquellos edificios y piezas que se salen de los criterios establecidos como de un estilo en concreto, se vean afectados por una indefinición cronológica, impidiendo su correcta datación.

Sin embargo, frente a la rigidez que refleja este modelo explicativo, comienzan a aparecer opiniones discordantes, especialmente gracias a las experiencias desarrolladas en el campo de la arqueología. En este contexto, han surgido en las últimas décadas trabajos que tratan de revisar los edificios tradicionalmente conocidos por la historiografía a partir del análisis arqueológico y del estudio de las dinámicas productivas, los cuales han permitido proponer alternativas a las interpretaciones historiográficas tradicionales y sugerir cómo los modelos arquitectónicos y decorativos circulaban en los siglos VIII-X (UTRERO, 2006; SÁNCHEZ ZUFIAURRE, 2007; UTRERO, 2010; MORENO, 2011; CABALLERO, 2012; CABALLERO, UTRERO, 2013).

## MARCO DE ESTUDIO

No cabe duda de que el panorama científico actual sigue siendo deudor de las propuestas formuladas por M. Gómez-Moreno. El término mozárabe define una familia arquitectónica cuyo contexto constructivo parece tener una influencia de ambientes constructivos y decorativos andalusíes. Pero, ¿qué entendemos por arquitectura mozárabe? Concebimos esta arquitectura como resultado de un mismo ambiente técnico, es decir, surge de unas particularidades e innovaciones en las técnicas constructivas y decorativas, asociadas a un periodo cronológico concreto y a un marco geográfico determinado (BIANCHI, 1996; CABALLERO, UTRERO 2013: p. 127). No negamos un influjo islámico en esta arquitectura por parte de artesanos andalusíes (que introducirán innovaciones tales como los abovedamientos, los arcos de herradura, renovaciones en el repertorio decorativo, etc.). Sin embargo, creemos más oportuno referirnos a ella según parámetros geográficos y cronológicos, hablando de una arquitectura altomedieval leonesa.

Es en este contexto, del cual sólo hemos esbozado unas líneas principales, en el que se sitúa nuestra investigación. La abrumadora cantidad de edificios religiosos que parecen deducirse de la lectura de las fuentes escritas y la escueta presencia de los ejemplos materiales evidencia la necesidad de examinar y revisar un conjunto de materiales arquitectónicos y escultóricos que, aunque conocidos por la investigación (GÓMEZ-MORENO, 1919; BANGO, 1989; DODDS, 1990; NOACK-HALEY, 1991; ARBEITER, NOACK-HALEY 1999, entre

otros), carecen de un análisis detallado que combine la aplicación de ambos registros disponibles, el material y el documental.

*Registros Materiales.* En los últimos años, los análisis estratigráficos realizados en iglesias como San Miguel de Escalada o Santiago de Peñalba permiten conocer de una forma más rigurosa estos edificios e introducir nuevas propuestas de carácter tanto cronológico, como territorial y/o constructivo. Del mismo modo, son fundamentales las excavaciones realizadas en los últimos veinte años, las cuales aportan nueva información que mejora el conocimiento de esta arquitectura (LARRÉN, 1990; LARRÉN, CAMPOMANES, 2014; MIGUEL, 1996; CORTÉS, 2011).

*Registros documentales.* Disponemos de un numeroso corpus de fuentes medievales para este territorio. Entre los registros documentales, hemos comenzado a consultar las colecciones diplomáticas. El conjunto más importante se custodia en la Catedral de León<sup>1</sup>, el cual supera a cualquier otro centro religioso de los que se conserva documentación. También son fundamentales las colecciones de Sahagún<sup>2</sup>, Astorga<sup>3</sup> y Otero de Dueñas<sup>4</sup>. Por otro lado, hemos comenzado a trabajar con las informaciones depositadas en las Crónicas Asturianas<sup>5</sup>, legitimadoras de la imagen regia, en donde la fundación de iglesias y monasterios parece ser una parte fundamental en la organización y consolidación del Reino. Igualmente, pero de manera puntual, incluimos los cartularios episcopales, capitulares y monásticos de los principales centros eclesiásticos de esta región política y administrativa<sup>6</sup>.

1. Publicados en SÁEZ (1987, vol. 1), SÁEZ (1990, vol. 2), RUIZ ASENCIO (1984, vol. 4) y RUIZ ASENCIO (1984, vol. 4).

2. Compilado por MÍNGUEZ (1976).

3. El Tumbo viejo de San Pedro de Montes no fue publicado íntegramente hasta 1971, conformando el quinto tomo de la colección de *Fuentes y Estudios de Historia Leonesa*.

4. Para la historia del cenobio, consultamos el trabajo documental de FERNÁNDEZ FLÓREZ, HERRERO DE LA FUENTE (1999).

5. Las *Crónica Albedense*, *La profética*, y la *Crónica de Alfonso III*, en sus dos versiones *Rotense* y de *San Sebastián*, para los cuales hemos trabajado con la edición de FERNÁNDEZ, MORALEJO, RUIZ (1985).

6. Las informaciones que tenemos son principalmente transacciones de compra y venta y donaciones. Los protagonistas suelen ser personajes de un cierto prestigio que venden, compran, traspasan o donan determinados bienes entre sí o a menudo a un monasterio. Además del nombre de iglesias y monasterios, pueden aparecer mencionados elementos del paisaje, especialmente ríos y poblaciones cercanas.

Uno de los problemas que existe al comparar ambas fuentes de información, la material y la documental, es que en la mayoría de los casos las segundas se refieren a territorios donde carecemos de restos altomedievales. Por el contrario, encontramos edificios prerrománicos en lugares que no están reseñados en los documentos escritos.

## **CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS Y MODELO DE ANÁLISIS**

Nuestra investigación se asienta en el uso cruzado de fuentes escritas y documentación arqueológica relativa a los edificios culturales altomedievales. Creemos oportuno separar las consideraciones sobre metodología y modelo de análisis en dos apartados. En un primer punto, se ha realizado un examen de los materiales decorativos y las técnicas constructivas de un grupo aparentemente bien conocido y denominado por la investigación como mozárabe leonés, el cual nos puede ayudar a conocer las dinámicas constructivas en el territorio propuesto entre los siglos VIII y X (SÁNCHEZ ZUFIAURRE, 2007; CABALLERO, UTRERO, 2013). Esto nos va a permitir dotar de una cronología segura a aquellos elementos constructivos (aparejos, cubierta, etc.) y decorativos que se conservan todavía en la fábrica original y que nos servirán como punto de partida para ampliar el catálogo de evidencias arqueológicas altomedievales del territorio. En este apartado, también incluimos piezas escultóricas que han sido analizadas durante el desarrollo de nuestra investigación y que podemos asociar a un mismo contexto productivo. Los caracteres técnicos seleccionados se incluyen en una tabla de variables, la cual constituye nuestra base de datos sobre la que elaborar una cronotipología de las técnicas constructivas en territorio leonés. El objetivo es doble. Por un lado, incorporar los nuevos datos que se desprenden a partir del análisis de los edificios seleccionados. Por otro, utilizar este estudio de las técnicas y de los materiales constructivos

con la intención de documentar nuevas evidencias arquitectónicas altomedievales en iglesias actualmente datadas en un momento posterior.

En un segundo apartado, procedemos a un vaciado de la documentación altomedieval, centrada en el rastreo de templos asociados al marco-cronológico propuesto. Se trata de un corpus documental muy extenso, pero creemos que su consulta es la única forma de encontrar nuevas evidencias materiales que permitan una mayor comprensión de la arquitectura altomedieval leonesa que ayude a solventar, por ejemplo, el vacío existente de iglesias datables en el siglo IX y por extensión de la arquitectura medieval del resto del territorio peninsular para estos siglos. Las fuentes escritas además dejan entrever las distintas condiciones políticas, económicas y sociales a las que pudo deberse la fundación de estos templos y las razones de su pervivencia o no en siglos posteriores<sup>7</sup>.

Con la recogida de todos estos datos, se está elaborando un corpus de iglesias altomedievales, tanto de aquellas conservadas, como de otras mucho más numerosas y documentadas en fuentes escritas, epigráficas, así como un abundante número de elementos decorativos existentes.

### **Arqueología de la producción. Análisis de conjunto de la arquitectura altomedieval leonesa**

En el territorio que comprende los altos valles leoneses, el valle del Cea y del Tera (entre los ríos Cea, Esla y Valderaduey), el Bierzo, Torozos y tierra de Toro se encuentra el grupo definido por M. Gómez-Moreno como mozárabe. Se trata de los edificios de San Miguel de Escalada, San Cebrián de Mazote, San Román de Hornija, Santa María de Wamba, San Salvador de Palat del Rey, Sahagún, San Adriano de Boñar, Renedo de Valderaduey, Calaveras de Abajo, Santiago de Peñalba, Sahagún y Eslonza (Fig.1).

7. El estudio de la arquitectura religiosa altomedieval desde presupuestos sociales y de configuración del territorio es un fenómeno relativamente reciente en nuestro país. Destacamos el trabajo de QUIRÓS, FERNÁNDEZ MIER (2012) para el territorio de Asturias, entre otros.

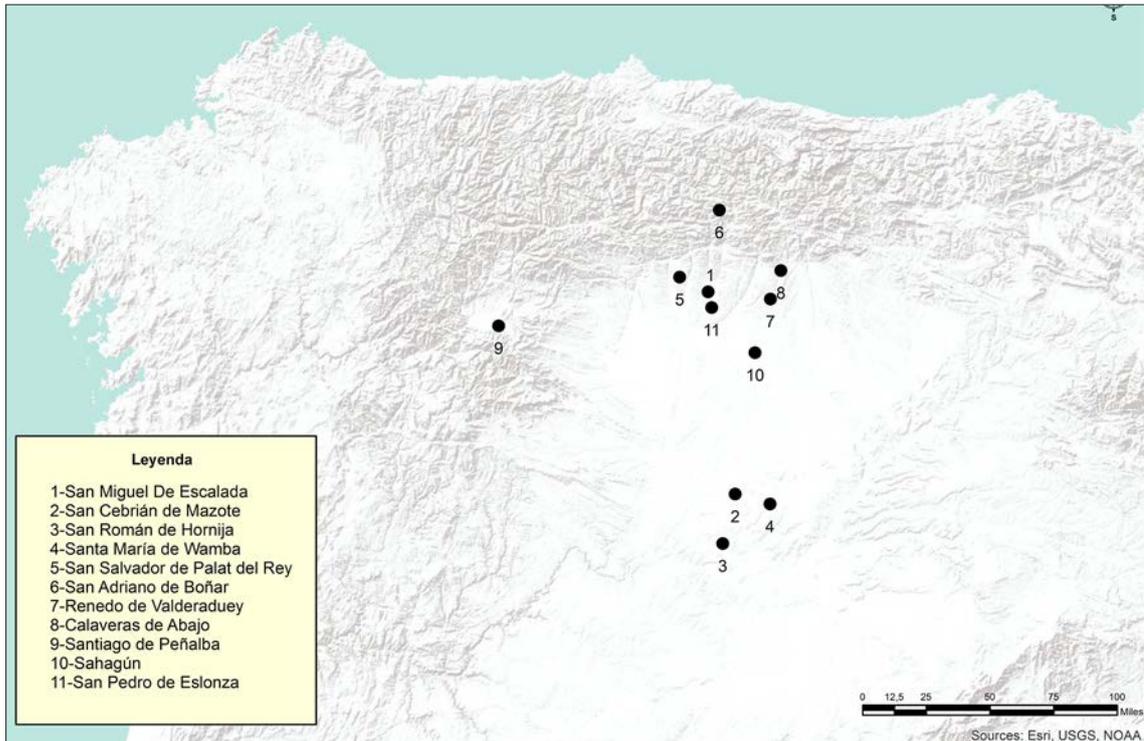


Fig. 1. Mapa de iglesias. Grupo mozárabe leonés

Partiendo del estudio de sus fábricas y de su escultura asociada (aquellas conservadas *in situ* en la fábrica original, pero también piezas descontextualizadas, depositadas en los

fondos de museos o colecciones y reutilizadas en otras fábricas), se ha elaborado una tabla de variables (Fig. 2): 1. Aparejo de los muros; 2. Aparejo de los esquinales; 3. Aparejo de las

1. Aparejos presentes en los muros ladrillo	36. Bóveda de cañón o medio cañón	76. Material decorativo: basa de columna reutilizada
2. Aparejos presentes en los muros sillera reutilizada	37. Bóveda de arista	77. Material decorativo: arco de medio punto
3. Aparejos presentes en los muros sillera ex novo	38. Bóveda valda	78. Material decorativo: arco de herradura
4. Aparejos presentes en los muros mampostería a base de material recogido	39. Bóveda de horno	79. Material decorativo: celosía de ventana
5. Aparejos presentes en los muros mampostería a base de material nuevo extraído	40. Bóveda de crucería	80. Material decorativo: celosía de ventana reutilizada
6. Aparejos presentes en los esquinales sillera reutilizada	41. Bóveda de cuarto de esfera	81. Material decorativo: Altar exnovo
7. Aparejos presentes en los esquinales Sillera ex novo	42. Cúpula sobre pechinas	82. Material decorativo: Altar reutilizado
8. Aparejos presentes en los esquinales sillarejo	43. Techumbre de madera	83. Material decorativo: Altar decorado / o con inscripción
9. Aparejos presentes en los esquinales piezas cuadradas	44. Técnicas constructivas Técnica de albañil	84. Material decorativo: caliza
10. Aparejos presentes en los esquinales sepulcros reutilizados	45. Técnicas constructivas Técnica de cantero	85. Material decorativo: granito
11. Aparejos presentes en los esquinales Sillarejo o piezas cuadradas	46. Herramienta de labra: hacha	86. Material decorativo: diorita
12. Aparejos de las ventanas Sillera reutilizada	47. Herramienta de labra: pico	87. Material decorativo: mármol
13. Aparejos de las ventanas Sillera ex novo	48. Herramienta de labra: cincel	88. Material decorativo: estuco
14. Aparejos de las ventanas Sillarejo o piezas cuadradas	49. Herramienta de labra: cincel (filo cóncavo)	89. Material decorativo: arenisca
15. Aparejos de las ventanas Mampostería/material semielaborado (Bozze)	50. Herramienta de labra: bisel	90. Tipo de cabecera cabecera recta
16. Aparejos de las ventanas Sepulcros reutilizados	51. Herramienta de labra: trépano	91. Tipo de Cabecera cabecera prolongada
17. Morteros: a base de cal	52. Herramienta de labra: Trinchante	92. Tipo de Cabecera cabecera arco de herradura
18. Morteros: A base de arena y cal	53. Herramienta de labra: macta	93. Contraábside
19. Morteros: A base de cal y ladrillo	54. Herramienta de labra: puntero	94. Otros: Tumbas asociadas al edificio
20. Aparejos de las ventanas sillera reutilizada	55. Material decorativo: Columnas exnovo	95. Tipo de piedra: Pizarra
21. Aparejos de las ventanas sillera ex novo	56. Material decorativo: Columnas reutilizadas	96. Tipo de piedra: esquisto
22. Aparejos de las ventanas sillarejo	57. Material decorativo: Pilastras exnovo	97. Situación en meseta
23. Aparejos de las ventanas sillarejo piezas cuadradas	58. Material decorativo: cimacio exnovo	98. Situación de colina
24. Aparejos de las ventanas mampostería	59. Material decorativo: cimacio reutilizado	99. Situación valle
25. Aparejos de las ventanas sepulcros reutilizados	60. Material decorativo: Cancel decorado	100. Situación en ladera
26. Tipo de Ventanas: saetera	61. Material decorativo: Cancel decorado (reutilizado)	101. Situación en Montaña
27. Tipo de Ventana: saetera con arco de herradura	62. Material decorativo: Imposta decorada	102. Situación en Poblado/Ciudad
28. Tipo de Ventana doble geminada	63. Material decorativo: Imposta decorada (reutilizada)	
29. Tipo de Ventana con arco de herradura	64. Material decorativo: Friso decorado	
30. Tipo de Ventana con arco de medio punto	65. Material decorativo: Friso decorado (reutilizado)	
31. Tipo de Ventana rectangular	66. Material decorativo: Moldura decorada	
32. Bóveda de ladrillo	67. Material decorativo: Moldura decorada (reutilizado)	
33. Bóveda de Piedra	68. Material decorativo: Lápida funeraria	
34. Bóveda gallonada	69. Material decorativo: Lápida funeraria (reutilizada)	
35. Bóveda esquinada	70. Material decorativo: Modillones de rollo (canecillos)	
	71. Material decorativo: friso de diente de lobo	
	72. Material decorativo: Decoración de alfiz	
	73. Material decorativo: Capiteles ex novo	
	74. Material decorativo: Capitel reutilizado	
	75. Material decorativo: basa de columna exnovo	

Fig. 2. Listado de variables propuestas

ventanas; 4. Técnica constructiva; 5. Instrumento de labra; 6. Tipología de las ventanas; 7. Tipología de cubiertas 8. Material decorativo. 9. Tipo de cabecera; 10. Arcos.

### a. Características arquitectónicas

Este conjunto de iglesias refleja características productivas semejantes, pero con una cierta disparidad en sus variables constructivas. Son edificios con los muros exteriores realizados en mampostería, reforzándose las esquinas con sillería, con la excepción de Santiago de Peñalba. Sin embargo, el juego de volúmenes que hay al interior de esta iglesia y su compartimentación interna, junto con el grosor de sus muros, hace que no sea necesario el empleo de tales refuerzos (CORTÉS, 2011: p. 256). Desde un punto de vista técnico, todos los edificios aprovechan las cualidades de los materiales disponibles en el entorno y combinan los trabajos de cantería y albañilería. A falta de datos precisos, esta homogeneidad se rompería con el edificio de Palat del Rey, con posibles muros íntegros de sillería<sup>8</sup>. Para los edificios de San Miguel de Escalada y San Cebrián de Mazote, el aparejo de mampostería de las fábricas exteriores se realiza con material *ex novo*, recogidos de afloramientos cercanos y de fácil extracción. No ocurre lo mismo en sus interiores, donde se produce un cambio de técnica, al emplearse la sillería. En ambos casos se emplearon materiales procedentes de canteras ubicadas a cierta distancia del entorno cercano<sup>9</sup>. Por ejemplo, Gómez-Moreno propuso que el interior de San Miguel de Escalada estaría realizado con piedra procedente de Boñar (GÓMEZ-MORENO, 1919: p. 142), situada a una distancia de entre 20 y 40 Km (dependiendo del área de extracción del material) del citado monasterio. De ser así, los

canteros no sólo deben trabajar el material en obra, sino que debían realizar una mayor labor de prospección, lo que implica contar con mano de obra cualificada en el traslado de estos materiales, complicándose a medida que aumenta la distancia<sup>10</sup>.

Ambas iglesias muestran el nivel más excepcional de cantería (Fig. 3). Se trabaja a pie de obra. Cada pieza está hecha para ir aparejada en su lugar concreto, como si se tratara de un puzzle. Esto se observa en las arquerías, las juntas verticales de las dovelas, realizadas casi a hueso y ligeramente inclinadas, debido al empleo de la regla. Algo similar ocurre en otros edificios como Palat del Rey, según revela una fotografiada tomada durante el seguimiento de las excavaciones realizadas por F. Miguel (1989-1990). Se observan dos filas de sillares muy bien trabajados, de delgadas juntas, con un mortero de cal muy fino.

Otra característica constructiva compartida por casi totalidad de edificios de este grupo es el empleo de la bóveda de gallones. Únicamente en Wamba se recurre a la bóveda de cañón, aunque pudo tener también una bóveda gallonada<sup>11</sup>. Esta uniformidad contrasta con la diversidad de sus planimetrías, donde se incluyen ejemplos basilicales, como San Cebrián de Mazote o San Miguel de Escalada; con otros de tipo cruciforme, como Santiago de Peñalba o Palat del Rey. Sin embargo, en todas ellos hay un interés por destacar el crucero, traducido en la creación de cuerpos independientes o espacios de mayor altura (UTRERO, 2006: 255).

Dentro de la tipología de plantas, existe un pequeño grupo de iglesias con doble ábside, formado por San Cebrián de Mazote, Palat del

8. En la memoria de excavación archivada en la Junta de Castilla y León no se especifica como se construyen los muros (MIGUEL, 1991). Deducimos esta información por las imágenes realizadas durante el seguimiento de las obras.

9. En ambos casos, lo confirman las muestras tomadas en ambos edificios y en las canteras prospectadas y en los análisis de laboratorio realizados. Labor realizada por Enrique Álvarez y José M. Baltuille (IGME). Los resultados en el laboratorio de las muestras recogidas en ambos edificios y en las canteras prospectadas, lo confirman. Esta labor ha sido realizada por Enrique Álvarez y José M. Baltuille (IGME).

10. Los canteros también se encargan de trabajar el material en la cantera, que abarcaba la localización de la cantera, la apertura del frente, la realización de accesos para su movimiento y su transporte, la elevación y extracción propiamente dicha.

11. De este edificio únicamente se conserva la cabecera, lo que llevo a Gómez-Moreno (1919: 197) a proponer el empleo de una bóveda de gallones en el tramo central del aula. Sin embargo, no contamos con datos suficientes para confirmar esta hipótesis. Actualmente los tramos occidentales están cubiertos con una techumbre de madera (UTRERO, 2006: 146 y 517-518).



**Fig. 3.** Detalle de la arquería norte de San Miguel de Escalada (Foto proporcionada por María Ángeles Utrero)

Rey y Santiago de Peñalba. Aunque en Mazote se desconoce su utilidad, en las otras dos construcciones este espacio se ha asociado a un fin funerario en un momento posterior. Sin embargo, en las excavaciones realizadas en la iglesia de Santiago de Peñalba se comprobó que el contraábside enjarjaba con la fábrica original (CORTÉS, 2005: 172-174). Por tanto, la propuesta de algunos investigadores, sobre el añadido del contraábside (BANGO, 1994; BANGO, 2002; MARTÍNEZ TEJERA, 1993), queda rebatida. San Salvador de Palat del Rey sería el único que podría haber sufrido dos momentos constructivos, según F. Miguel (1996). A nuestro modo de ver, esta propuesta es un intento por adaptar la evidencia material a la información documental que ofrece la Crónica de Sampiro. Para este arqueólogo, la primera fase del edificio debía relacionarse con un ábside oriental y brazos de la época de Ramiro II. La segunda, es cuando se construye el contraábside y la bóveda gallonada del crucero y la cual asocia al momento en que se instala su hija Elvira en el Monasterio (977-975). Ante lo exiguo de los restos, no podemos confirmar la veracidad de los datos, pero creemos que en realidad todo responde a un único momento cons-

tructivo, ya que como el mismo explica "...la cimentación de todas las estructuras parecen contemporáneas pues aparentemente traban entre ellas..." (MIGUEL, 1996: 139).

### **b. Características decorativas**

Todas las iglesias cuentan con material decorativo, alternando el realizado *ex profeso* para el edificio y el reutilizado. En Escalada, los escultores realizan los capiteles, los canceles, las mesas de altar, los frisos para la bóveda central y los modillones que sujetarían la cubierta (UTRERO, 2012: 132). Todas estas piezas muestran la misma técnica de ejecución y los mismos patrones decorativos. Los canteros se encargan de tallar los arcos de las arquerías que dividen las naves y el transepto y retallan los materiales procedentes de expolio (capiteles, fustes y basas). Lo mismo ocurre en San Cebrián de Mazote, donde el friso de la bóveda central está realizado *ex novo* para el edificio y entre sus 32 capiteles se aprecian piezas tardorromanas/visigodas y altomedievales. Estos últimos aparecen en unos casos reutilizados -no tienen reparo en cortar el collarino sogueado de los capiteles

para adaptarlo a las columnas- (Fig. 4), y otras muy posiblemente sean tallados expresamente para el edificio (Fig. 5). Entre las piezas reutilizadas también están los fustes de las columnas, realizados en su mayoría en mármol y con diferentes proporciones en anchura e incluso en altura. El hecho de que los capiteles sean recortados para ser adaptados a las columnas puede entenderse como un síntoma del valor y la escasez de material mármoleo o como consecuencia del desconocimiento por parte de los artífices de la forma de realizar este tipo de piezas cilíndricas. También las basas, en su mayoría áticas, son reaprovechadas de otras construcciones. La reutilización de estos elementos constructivos y ornamentales escondería una primera justificación eminentemente práctica. Suponía economizar recursos y otorgar con un nuevo uso a piezas de gran calidad.

Los capiteles altomedievales de San Cebrián de Mazote muestran cierta heterogeneidad, como también ocurre en la serie de San Román de Hornija o en Sahagún, en todos los casos descontextualizados de su fábrica original (Fig. 6). En ellos, la cesta troncocónica está decorada con dos coronas de acantos picudos con caulículos aplanados de finas cintas superiores. En estos tres ejemplos, se observa que el cálato se junta con el ábaco, quizás por el recelo que tienen en la realización de hojas y volutas en las esquinas (NOACK-HALEY, 1990: 38-40).

Al igual que ocurre en San Cebrián de Mazote, en la primera fase de San Miguel de Escalada, se alternan capiteles reutilizados con otros realizados *ad hoc* para la iglesia, siendo estos últimos realizados de piedra caliza. Como ya advirtió Unttermann, uno de



**Fig. 4.** Capitel altomedieval. Arquería norte (reaprovechado). San Cebrián de Mazote (Valladolid)



**Fig. 5.** Capitel altomedieval. Arquería norte (realizado ex novo). San Cebrián de Mazote (Valladolid)

estos capiteles está inacabado. Se observan las marcas del dibujo únicamente bosque-



**Fig. 6.** Capitel procedente de Sahagún. Iglesia de San Lorenzo (Sahagún)

jado (UNTTERMANN, 2014: 14). Los razones que llevaron a dejar esta pieza inconclusa pueden ser múltiples (problemas de tiempo, la posibilidad de que estén colaborando en múltiples proyectos). Sin embargo no es el único ejemplo. En uno de los capiteles que



**Fig. 7.** Capitel del pórtico occidental. San Miguel de Escalada (León)



**Fig. 8.** Santiago de Peñalba. Capitel en soporte norte del arco de embocadura del ábside.

conforman la serie de San Román de Hornija ocurre lo mismo, parte del cesto se deja liso, es decir, no se talla la decoración. Esta forma de trabajar, donde encontramos capiteles terminados con otros a medio terminar puede ser un importante indicador de la coetaneidad de estos talleres decorativos.

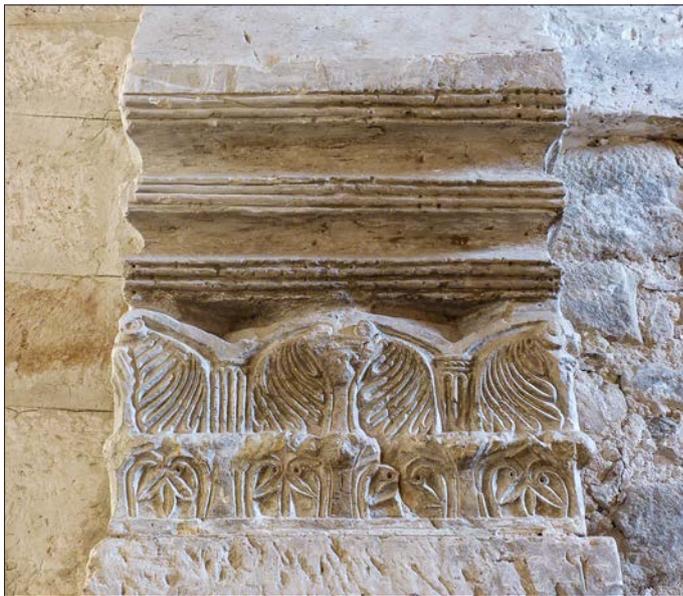
Los nuevos capiteles hechos *ex profeso* en Peñalba corresponden al mismo taller que la segunda fase de Escalada, es decir, los que se localizan en la parte occidental de pórtico (Figs. 7 y 8). Se trata de un grupo muy homogéneo, donde se pierde la multiplicidad de motivos que encontramos en los grupos de Hornija, Mazote y Sahagún (NOACK-HALEY, 1990: 38 y ss; NOACK-HALEY, 1991). Este taller también realiza los cimacios, decorados con tres nacelas y adornados con contario interpuesto. En la superficie de la cara plana del cimacio, se observan todavía las marcas del trazado de la pieza, realizadas a compás y cartabón, cuyas dimensiones coinciden con el diámetro del capitel<sup>12</sup>. Creemos que son también obra

12. Claras analogías con estos cimacios marmóreos se encuentran en otro hallado en la iglesia de San Lorenzo en Sahagún, procedente del antiguo monasterio, en los tres ejemplares de San Román de Hornija. Posiblemente estas piezas fueron talladas antes de su puesta en obra por los mismos escultores que realizaron los capiteles en ambas series. Bajo nuestro punto de vista, las evidentes similitudes tipológicas, formales y técnicas en todos los ejemplares son evidencia de su pertenencia a un mismo contexto productivo y a la coetaneidad de talleres.

del mismo taller los fustes de la puerta del muro sur de Peñalba y los conservados en el pórtico occidental de Escalada. Éstos estarían realizados de nueva factura para ambos edificios y no son reutilizados como hasta ahora se había pensado (UTRERO, 2012: 140). Son prácticamente idénticos en ambas construcciones. Se caracterizan porque apenas tienen éntasis y poseen huellas de una herramienta de pequeño filo. Podrían tratarse de piezas de taller, no siendo necesario su trabajo a pie de obra. Junto a estos capiteles, pertenecen al mismo grupo otros ejemplos descontextualizados, los cuales aparecen reaprovechados en la pequeña ermita de San Roque en Renedo de Valderaduey (CORTÉS, GARCÍA, 1995) y en la iglesia parroquial de la cercana localidad de Calaveras de Abajo, en el valle del Cea. Todo este conjunto de capiteles tienen una decoración idéntica a los capiteles de pilastras procedentes de Wamba (Fig. 9). Todos presentan una misma serie de motivos vegetales en forma de grandes palmetas y las volutas son sustituidas por animales, los cuales también encontramos en los capiteles y frisos de Esca-

lada (NOACK-HALEY 1990: 40). Todo ello nos lleva a pensar que en ambos edificios trabaja el mismo taller de escultura.

Esta serie de capiteles difiere de los ubicados en la parte más oriental del pórtico de Escalada, construido ya en un momento plenomedieval. Fueron trazados para adosarse al muro. Su altura es mayor, alrededor de unos 40 cm frente a los 30 cm que tienen los capiteles occidentales del pórtico (DOMINGO, 2009: 269). Este grupo está asociado al conjunto de capiteles procedentes de la vecina Eslonza. Tiene ligeras variaciones decorativas como la introducción en las hojas de un nervio individualizado por listel en espina de pez. De esta serie hemos encontrado ejemplares en distintos museos (Museo de León, Museo diocesano de León, Museo de Zamora, entre otros) y otros reutilizados en construcciones más modernas, y por tanto todos ellos descontextualizados. De esta misma serie, existen ejemplos exentos o realizados para adosar, con una de sus caras plana y pulimentada y tangencial al muro.



**Fig. 9.** Santa María de Wamba. Capitel de pilastra procedente de la iglesia de San Miguel de Escalada

Otra de las variables decorativas común a estas iglesias son los modillones de rollos, la mayoría depositados en museos y colecciones. Santiago de Peñalba, sin embargo, conserva un gran número de ellos en el edificio. Algunos están recolocados, seguramente por las diferentes restauraciones que se llevaron a cabo en las cubiertas<sup>13</sup>. Los modillones de Peñalba muestran grandes similitudes con los hallados en las iglesias de esta tabla, como son la talla realizada a bisel, sus dos caras decoradas por hélices y hexapétalas y el lóbulo superior de mayor tamaño. En ocasiones estas piezas se colocan inacaba-

13. Se realizaron modificaciones en las cubiertas durante los trabajos de L. Menéndez Pidal y F. Pons Sorolla en la década de los 50. Esto afectó también a los modillones, donde aquellos que se encontraban bien conservados se consolidaron, seguramente mediante inyecciones de cemento, mientras que otros que estaban en peor estado, fueron sustituidos por canecillos de nueva factura (MARTÍNEZ MONEDERO, 2011: 183-184; CORTES, 2011: 247). No obstante, no descartamos que las cubiertas hubiesen sufrido algunas alteraciones con anterioridad. Ver Murillo en este mismo volumen.

das en obra, como ocurre en la iglesia de San Miguel de Escalada, dato que había llevado a pensar a que se tratase de un parón durante el proceso de obra (UTRERO, 2012: 131-132). A partir de estos ejemplos podemos plantear la posibilidad de que se traten de piezas realizadas de forma estandarizada, como evidencian las medidas similares para los modillones analizados de Escalada, Peñalba, Mazote, Palat, Compludo y San Román de Hornija (el lóbulo grande es de unos 10,5 cm de diámetro y los menores 6 o 6,5 cm de diámetro). Este tipo de piezas permitía hacer frente a la demanda que debió existir, lo que hizo que se colocasen piezas terminadas o piezas a medio realizar en el edificio (Fig. 10).



**Fig. 10.** Santiago de Peñalba. Detalle de Modillón de rollos. Conserva huellas de traza y la pieza está inacabada.

**c. Algunas consideraciones**

De acuerdo con el análisis de los datos disponibles (Fig. 11), nos encontramos ante edificios donde las técnicas constructivas empleadas muestran un alto grado de espe-

cialización técnica. Son construcciones que manifiestan cierta heterogeneidad, pero con variables comunes lo suficientemente significativas como para que podamos incluirlos en un mismo grupo<sup>14</sup>. Esto nos lleva a pensar que los artesanos que trabajaron en estas iglesias fueron formados en un contexto productivo común, empleándose los mismos recursos tecnológicos y constructivos.

EDIFICIOS	Aparejo de muro	Aparejo de esquina	Aparejo de ventanas	Técnicas constructiva	Instrumentos de labra	Tipología de ventanas	Tipo de cubiertas	Tipo de morteros	Material decorativo	Tipo de cabecera	Arcos
San Miguel de Escalada I	5	11	13	44,45	49, 50, 51	31	43, 34	18	56, 59, 64, 60, 57, 70, 73, 74, 76, 78, 79, 81, 83, 84, 87	6,3	78
San Miguel de Escalada II	3		13	45	49	28			72, 75, 76, 78, 73, 87, 9, 57, 58, 71	92	78
San Cebrián de Mazote	5	11	13	44, 45	47, 48, 49	26	43, 34, 33	18	56, 59, 64, 76, 73, 74, 70, 71, 79, 84, 78	93	78
Santiago de Peñalba	5		13	44, 45	50, 51	31	32, 36, 34,		10, 85, 87, 80, 76, 75, 73, 58, 56, 72, 78, 57, 58, 70	93	78
Palat del Rey	3			45	50		34, 98	17	70, 78	93	
Santa María de Wamba	5	11	13	44, 45		26	43, 36		82, 83, 74, 78	92	78

**Fig. 11.** Tabla de variables

14. El nexo entre ellos es principalmente la técnica constructiva y las características del material decorativo empleado, donde existen correspondencias formales y técnicas. No obstante, hay una última variable común para todas las iglesias, lo suficientemente significativa para incluir las todas en un mismo grupo: el empleo de la bóveda de gallones. Wamba es la única iglesia que carece de este tipo de cúpula, pero no descartamos que hubiese existido.

Un ejemplo de esa diversidad se encuentra en la forma de aparejar los muros. Aunque predominan los ejemplos contruidos con mampostería y refuerzo de sillares en las esquinas, existen otros edificios como Santiago de Peñalba, cuyos alzados son de mampostería. La técnica también pudo ser diferente en Palat del Rey, con aparejos realizados íntegramente en sillería. Este hecho puede ser un indicio del estatus privilegiado de quién funda este monasterio y financia la construcción, estimulando el progreso de los ciclos productivos, con la introducción de nuevos artífices, que pueden acometer actuaciones de mayor dificultad técnica. Según las fuentes escritas Ramiro II construye este monasterio para su hija Elvira<sup>15</sup>. Será aquí donde surja el posible origen del infantado, aunque es todavía una realidad incipiente en este momento (GARCÍA CALLES, 1972: 113-115)<sup>16</sup>. Lo mismo ocurre en un segundo momento en San Miguel de Escalada, cuando se levanta la cabecera y se añade el pórtico sur, elementos ambos contruidos íntegramente en sillería. En este edificio se introduce una innovación técnica con el empleo de la escuadra, lo que refleja otro momento productivo más avanzado (Utrero, 2012: 139). Estas construcciones evidencian así que un factor esencial son los promotores, de sus pretensiones y posibilidades económicas, dependerán los recursos materiales y humanos empleados en las construcciones (CABALLERO, UTRERO 2012: 429 y ss.)<sup>17</sup>.

Desde el punto de vista de la decoración y aunque desconocemos el número de talle-

res que están trabajando en el territorio, si podemos indicar algunas características que deducimos a partir del análisis detallado de los materiales ornamentales. Se trata de construcciones con una casuística variada en el ámbito decorativo, donde encontramos dos sistemas de producción aparentemente coordinados. En primer lugar, encontramos ejemplos que se realizan por encargo a un taller concreto, como creemos que pudo ocurrir con los capiteles de Mazote y Hornija, cuya puesta en obra implica un proceso de adecuación mediante el retallado de las piezas. También ocurría en los capiteles, fustes y basas de mármol empleados en las construcciones de Peñalba y el pórtico de Escalada, siendo posteriormente trasladados a su ubicación final, aunque no siendo necesario un reajuste gracias al empleo de la escuadra. En segundo lugar, encontramos otra cuadrilla de artesanos que trabajan a pie de obra empleando calizas, aparentemente locales, y que realizan los materiales a medida en función del lugar en el que iban a ubicarse. Esto ocurre en la decoración de los capiteles de pilastra de Wamba o los capiteles, los frisos y canceles de Escalada y el friso de Mazote, donde canteros y escultores trabajan de forma coordinada.

Asimismo el empleo de piezas marmóreas reaprovechas y hechas *ex profeso* para las construcciones, material muy apreciado para este momento, nos hace situarnos, al igual que nos sugieren las fuentes, ante edificios con una cierta relevancia para la época<sup>18</sup>. Es muy posible que los comitentes que los encargan

15. Según GARCÍA CALLES (1972: 113-116), además de construir el Monasterio para su hija Elvira, lo dotó de una serie de bienes y villas, en los cuales también podían ejercer jurisdicción, creando un verdadero señorío.

16. Apenas contamos con informaciones acerca del origen del infantado en el siglo X. Sabemos que en el año 967 Sancho I negocia con la propia doña Elvira para traer los restos del niño Mártir San Pelayo. Esto ha hecho pensar a los investigadores que es en este momento cuando se construye el monasterio de San Pelayo donde se trasladaría doña Elvira y a su vez este pasaría a ser panteón real frente a Palat del Rey. Sin embargo, las primeras informaciones que tenemos de este edificio datan del año 1013. Véase MARTÍN (2006: 33).

17. La introducción de fábricas realizadas íntegramente en sillería y el uso de la escuadra se ha puesto en relación con la presencia de nuevos artesanos andalusíes a finales del siglo IX y primera mitad del siglo X. Pese a ello, sólo en los lienzos exteriores del pórtico de Escalada se recurre a esta técnica. En el resto de la iglesia, se emplea únicamente en el interior para realizar las arquerías y bóvedas. Las razones de esta ausencia pudieron ser múltiples, desde la falta de una demanda por parte de los mecenas o el elevado coste material y humano que suponía su ejecución. Habrá que esperar hasta los siglos XI y XII para que se generalice el empleo de la técnica de sillería en los muros exteriores.

18. El mármol debió ser un material muy apreciado por la monarquía asturleonense. Se comprueba tanto en las construcciones hoy conservadas, como también en las continuas citas que se hace a este material en las Crónicas. Por ejemplo, en la Crónica Albedense, cuando se describe como estaban adornados los templos de San Salvador, Santa María y San Tirso dice "...omnesque has Domini domos cum arcis atque columnis marmoreis auro argentoque diligenter ornauit..." (CA, 174).

deban ser de alto nivel social o relacionados con la monarquía. Las fuentes medievales nos dicen que buena parte de estas fundaciones, todas ellas datadas entre finales del siglo IX y hasta la segunda mitad del X, se vinculan directamente con el rey Alfonso III y sus hijos, especialmente Ordoño II<sup>19</sup>. Esto ha llevado a considerar que estas innovaciones en las técnicas constructivas y en el repertorio decorativo sean consecuencia directa de la presencia de artesanos procedentes de un ambiente productivo distinto al territorio leonés, demandados por la monarquía asturleonés. Como consecuencia de ello, se produce un cambio fundamental en las realidades de las técnicas locales (CABALLERO, UTRERO, 2013: 127). Sin embargo, en muchos de estos edificios la reutilización de estos objetos realizados en mármol no se debe tanto al valor del material como si a su forma y función (especialmente evidente en el caso de fustes o capiteles), entendiéndose más como una respuesta a las limitaciones y recursos materiales existentes, independientemente del mecenas que promueve la construcción del templo (UTRERO, SASTRE, 2012: 311)<sup>20</sup>.

Las características constructivas y la organización de la producción que define este conjunto de edificios, no deben entenderse como un todo para definir la realidad constructiva

leonesa para este momento. Sólo el análisis y excavación de más edificios, nos permitirá proponer una visión de conjunto y, en consecuencia, contrastar contextos productivos más amplios.

### ¿Qué ocurre en el resto del territorio? Una realidad incierta

Para el territorio que nos ocupa, son escasos los testimonios materiales que conocemos de este momento en comparación con el abundante número de referencias que aparecen en las fuentes medievales. Este desequilibrio ha provocado que en la historiografía tradicional, la caracterización e interpretación del registro material haya quedado supeditada a la documentación escrita. No obstante, en los últimos años, el aumento de publicaciones tanto del periodo tardoantiguo como altomedieval desde una mayor preponderancia arqueología y un análisis escrupuloso de las fuentes textuales, ha posibilitado que se incorporen nuevos datos, permitiendo un mejor conocimiento sobre estos edificios religiosos.

Desde el punto de vista de la información documental, contamos con importantes trabajos publicados para el ámbito leonés<sup>21</sup>. Toda esta labor investigadora nos ha permi-

19. Son limitadas las informaciones con las que contamos sobre la fundación de estas construcciones. Por ejemplo San Miguel de Escalada ha sido datada por un epígrafe, hoy perdido, donde se narra como el abad Alfonso junto a monjes llegados de Córdoba construyeron el monasterio (GÓMEZ-MORENO, 1919: 141). En los mismos términos se presenta la fundación de Sahagún donde otro Alfonso, quien en compañía de sus monjes 'idos de tierras de moros' fue auxiliado por su homónimo, el monarca asturiano Alfonso III, en la fundación del monasterio dedicado a los santos Facundo y Primitivo en Sahagún (*ib.*: 202). Tampoco para San Cebrián de Mazote conservamos documentación. Se propone la fecha del 916, año en que la iglesia es abandonada por San Martín de Castañeda (*ib.*: 173-174). Santa María de Wamba se relaciona con la obra de obispo Fruminio, sin poder proponer una fecha concreta, apareciendo por primera vez nombrada en el año 948 (*ib.*: 194-195). La cronología más temprana, aunque igualmente escueta, se corresponde con el edificio de San Román De Hornija. Conservamos un privilegio de Alfonso III y su mujer Jimena por el cual donan al monasterio de Tuñón muchas propiedades entre las que se encontraba este monasterio (*ib.*: 186). Por tanto, no se trata de que Alfonso III o sus sucesores fundasen personalmente los cenobios, pero si propiciaron que se realizasen tales iniciativas.

20. Existen distintos trabajos que analizan el reemplazo de materiales desde aspectos simbólicos. No obstante, nuestro interés en esta publicación es examinar el uso de estos objetos dentro de un contexto exclusivamente productivo y tecnológico. Véase por ejemplo el trabajo de DOMINGO (2009: 281 y ss.) sobre los capiteles de la iglesia de San Miguel de Escalada.

21. Una guía inestimable es la Colección Documental del Archivo de la Catedral de León, concretamente los 4 primeros tomos, realizados por SÁEZ (1987 y 1990, vols. I y II) y RUIZ ASENCIO (1984 y 1987, vols. III y IV). En menor medida, la Colección Documental del Archivo de la Catedral de Astorga, labor desarrollada por CAVERO, MARTÍN LÓPEZ (1999). Igualmente contamos con importantes publicaciones documentales sobre los principales monasterios leoneses del siglo X: sobre el cenobio de San Cosme y San Damián de Abellar, realizado por CARBAJO (1988); el trabajo de MINGUEZ (1976) del monasterio de Sahagún y el de YAÑEZ (1972) sobre el Monasterio de Santiago en León; el tumbo de San Pedro de Montes, donde QUINTANA (1971) recoge casi 300 documentos datados hasta 1240; para el Monasterio de San Pedro de Eslonza, la edición de RUIZ ASENCIO y RUIZ ALBI (2007), así como para el Monasterio de San Isidoro de Dueñas, el trabajo de REGLERO (2005). En cuanto al resto de monasterios, también tenemos la posibilidad de consultar algunos artículos o trabajos monográficos. Destacamos por ejemplo la monografía RODRIGUEZ (1964) para el monasterio de los Santos Justo y Pastor de Ardón. Del mismo autor el estudio del monasterio de San Martín de Valdepelebo (RODRIGUEZ, 1994) y el texto de ÁLVAREZ (2004) para el monasterio de Valdevimbre.

tido conocer un significativo registro escrito, especialmente pródigo a partir del siglo X, momento en que aparecen las primeras referencias de la actividad regia en la meseta.

Si leemos detenidamente las referencias escritas, comprobamos como el gran número de donaciones realizadas en los primeros momentos de implantación de la monarquía en territorio leonés, muestran la importancia de la relación entre los reyes y determinados centros eclesiásticos. Sahagún (904)<sup>22</sup>, Abellar (905)<sup>23</sup>, Dueñas (911)<sup>24</sup>, Eslonza (912)<sup>25</sup> y Pardo-domino (917)<sup>26</sup>, se convierten en protagonistas de la acción regia, lo que a su vez permitía a los monarcas ejercer un mayor control del territorio y facilitará su asiento en determinados espacios locales meseteños (CARVAJAL, 2013: 610)<sup>27</sup>.

A partir de la segunda mitad del X, aunque las atenciones por parte de los reyes a estos monasterios disminuyen, aumentan las donaciones y fundaciones de otros cenobios por parte de grupos aristocráticos, incluyendo condes, obispos y miembros de la familia regia<sup>28</sup>. La participación de estos actores en la dotación a monasterios, estimulará la aparición de un amplio número de templos documentados.

Sin embargo, a partir del siglo XI, frente al panorama arquitectónico del siglo anterior, el acopio de tierras y bienes por parte de unos pocos monasterios significará su hegemonía frente a otros cenobios, que pasarán a for-

mar parte de sus bienes. Sahagún, Arlanza, Escalada, Silos, Celanova, entre otros, se convierten en grandes centros monásticos en los que se asimilan las soluciones de la reforma cluniacense<sup>29</sup>. Esto provoca que sus fábricas experimenten transformaciones en un nuevo lenguaje arquitectónico: el Románico. No obstante, en muchos casos, esta remodelación no debió suponer la completa desaparición de los muros preexistentes. Lo comprobamos por ejemplo en San Miguel de Escalada, donde la gran fábrica románica se yuxtapone a la fábrica original.

Por ello, y motivados por el elevado número de edificios documentados, creemos que la aplicación del método estratigráfico en el análisis de estructuras consideradas plenamente románicas, con resultados muy alentadores, como se ha puesto de manifiesto en el estudio de Sánchez Zufiaurre (2007), podría ayudarnos a localizar muros de edificios altomedievales que actualmente son desconocidos. De este modo y al igual que hiciese en su investigación en el territorio de Álava, hemos seleccionado aquellas iglesias que han sido identificadas por la historiografía como edificios románicos. Posteriormente, hemos realizado un vaciado de fuentes medievales que hagan referencia tanto a su fundación, posibles restauraciones o referencias a artesanos o promotores. Esta herramienta nos ha permitido, hasta el momento actual, elaborar un corpus que comprende 128 iglesias para el territorio de León. Cuatro zonas principales nos han permitido poner en relación edificios y documentación:

22. (ASAH, doc. 6). El contenido documental lo conforman principalmente donaciones, la mayoría reales, aunque también de magnates laicos y eclesiásticos; un número importante de compraventas y algunos pleitos, fallados siempre a favor del monasterio.

23. Será Alfonso III quién confirme el dominio del monasterio en el año 905 (ACL-I, doc. 18).

24. (AD, doc. 1).

25. (AE, doc. 1).

26. (ACL-I, doc. 44).

27. Las donaciones tienen por objeto, en la mayoría de los casos, villas, decanías, molinos o pequeños cenobios, ubicados en las cuencas del Cea, Torío, Esla y Bernergera, la montaña leonesa y Tierra de Campos, y por tanto en zonas próximas a los monasterios citados.

28. Un ejemplo de cronología temprana, lo encontramos con la figura de Gisuando, quién realizará una donación al monasterio de San Adrián y Santa Natalia de Boñar, en el año 929 (AE, doc. 9). En otro ejemplo significativo, el protagonista es Piloti Genultiz, quién dona una serie de villas cercanas a Uruña al monasterio de San Martín de Valdepueblo (Valladolid), en el año 954 (ACL-II, doc. 274).

29. Aunque no me detendré en ello, las fuentes escritas nos muestran como está realidad en la práctica fue mucho más compleja. Frente a estos grandes monasterios, al menos en la segunda mitad del siglo XI, seguirán coexistiendo pequeños establecimientos religiosos, integrados dentro de los patrimonios familiares y experimentando la misma dinámica que vimos en el siglo X: donaciones, confiscaciones, particiones hereditarias, entre otros (MARTÍNEZ SOPENA, 1991: 323-331).

la montaña leonesa, el entorno de Astorga, el Bierzo y el entorno de León.

Una de las zonas prospectadas hasta el momento ha sido la de la Maragatería y el Bierzo, en la provincia de León. El territorio de la Maragatería cuenta con una limitada documentación del siglo X, donde se hace referencia a núcleos de población en el entorno, momento en que varias entidades monásticas comienzan a tener un notable interés por propiedades en la zona<sup>30</sup>. Sin embargo, no hemos encontrado indicios de edificios prerrománicos, siendo únicamente hallada una pieza que consideramos altomedieval. Ésta se encuentra empotrada en el testero de la nave sur de la actual iglesia de Turienzo de los Caballeros (Fig 12). Se trata de una ventana

geminada, decorada con imbricaciones, a las cuales se suma lo que parece un cuadrúpedo de ejecución bastante tosca y una cruz incluida en un clípeo. Ignoramos la procedencia de la pieza, pero se ha vinculado con la primitiva iglesia de esta localidad, cuyas primeras referencias son del año 923<sup>31</sup>.

En el Bierzo estarían documentados más de 30 monasterios (DURANY, 2008). Los resultados obtenidos del análisis de las fábricas románicas nos muestran la total ausencia de una fase primigenia en un periodo altomedieval, imposibilitando asociar iglesias y monasterios documentados en las fuentes con materiales concretos. A esto se une además, desde el punto de vista arqueológico, la falta de excavaciones realizadas y las que se han



**Fig. 12.** Ventana geminada. Iglesia de Turienzo de los Caballeros

30. La información con la que contamos es escasa en comparación con otras zonas del territorio de leonés. Esta fundamentalmente se centra en la actividad promovida por San Genadio en el territorio Berciano, quién dotará a algunos de estos monasterios con villas e iglesias ubicadas en esta zona (TM, doc. 7) (ACA, doc. 48 y 19).

31. Así, el sacerdote astorgano de nombre Ansemiro dona varias iglesias de esta localidad y otros bienes al monasterio de San Pedro de Montes (TM, doc.7).

llevado a cabo se restringieron a áreas muy limitadas<sup>32</sup>.

Paralelamente, incluimos en la prospección de campo otros dos edificios bercianos que se datan en el siglo X: Santo Tomás de las Ollas y San Salvador de Toral de Merayo. La iglesia de Santo Tomás de las Ollas debe su importancia a su pertenencia al grupo de iglesias mozárabes de Gómez-Moreno (1919: 218-224). Se trata de un edificio de nave rectangular y ábside semicircular ultrapasado al interior y rectangular al exterior. Los paramentos exteriores están realizados en mampostería de pizarra y rollos. Al igual que Peñalba, no presenta sillares de refuerzo en las esquinas, utilizándose lajas de pizarra de mayor tamaño para trabar los muros. Únicamente se observan tres sillares en la parte superior de las esquinas orientales. En el muro sur se abre una sencilla portada románica realizada con sillares de granito y conformada por un arco de medio punto doblado, que apoya sobre una línea de imposta decorada por dos estrechos boceles y un listel. Esta puerta parece romper la fábrica de mampostería. Se accede al interior del ábside desde la nave a través de un arco de triunfo de herradura doblado y con impostas anaceladas. El ábside, de dimensiones muy superiores al resto del grupo leonés (unos 6 m), está cubierto con una cúpula poligonal de 11 cascos o gallones, que arranca sobre una cornisa con decoración de nacela y cuyas aristas descansan sobre las claves de los arcos, forma de enlace que la convierte en pieza única dentro del grupo. La nave pertenece a un momento posterior. Desde Gómez-Moreno, todos los especialistas han situado la iglesia en el siglo X y la ponen en relación con Santiago de Peñalba (GÓMEZ-MORENO, 1919; GÓMEZ-MORENO, 1925; LUENGO, MARTINEZ, 1947, FONTAINE, 1982, COSMEN, 1989). Sin embargo, las coincidencias y divergencias apuntadas, la ausencia de referencias documentales hasta época tar-

día, la falta de decoración que vemos en otras iglesias del grupo mozárabe leonés, unido a las dudas existentes en la lectura muraria del edificio, nos impide facilitar una cronología clara y por estas razones nos inclinamos a reconsiderar su adscripción en esta familia arquitectónica<sup>33</sup>.

A un kilómetro de Santo Tomás de las Ollas se encuentra los restos de la Iglesia de San Salvador de Toral de Merayo, edificio al que también se le atribuye una fundación altomedieval. Fue descubierto durante los trabajos de excavación realizados en 2008 por la empresa Uno Veinte y dirigidos por Rodrigo Garnelo. Se trata de un templo de reducidas dimensiones, de una única nave y cabecera con un ábside de herradura al interior y reforzado con cinco contrafuertes al exterior. Su fábrica está realizada en mampostería de pizarra. Desde el punto de vista de su cronología, los arqueólogos proponen que se trataría de un edificio mozárabe del siglo X, del cual aún conserva su ábside con forma de herradura, ampliándose la nave en un momento románico. En base a los argumentos expuestos, creemos que el tipo de planta no puede emplearse como un discriminante cronológico. En León, la iglesia románica de Santa María de Villarmín recurre a esta tipología de planta, con ábside de herradura al interior. Tampoco su cercanía geográfica con la iglesia de Peñalba es un factor determinante para atribuir una cronología mozárabe. Tras un análisis de su fábrica, postulamos que estamos en realidad ante un edificio construido en un único momento románico. No vemos que haya diferencia de aparejo entre cabecera y nave. Sí es cierto que, aunque se mantiene la estructura del edificio, el muro occidental de la nave sufrió una ampliación posiblemente en época románica. La ocupación y continuidad de uso quedarían confirmadas tanto por documentación como por la aparición de una necrópolis de época plenomedieval en el interior y al exterior de

32. Únicamente la iglesia de Santiago de Peñalba y San Pedro de Montes han sido objeto de intervenciones arqueológicas, hace más de una década.

33. Apenas cuenta con variables compartidas con el resto de la familia arquitectónica leonesa, por lo que el criterio de inclusión es de tipo cualitativo y no cuantitativo. A pesar de ello, es precisamente el uso de la bóveda de gallones, una variable lo suficientemente relevante, lo que podría determinar finalmente su inclusión en este grupo.

la nave hacia el muro norte. Los restos de San Salvador sufren actualmente un estado de deterioro visible y como consecuencia de ello, apenas se advierten sus lienzos en alzado, conservándose en muchos tramos sólo a nivel de cimientos<sup>34</sup>.

La ausencia de restos altomedievales y los resultados preliminares en que se encuentra nuestra investigación impide por el momento formular conclusiones. Tampoco las informaciones documentales sobre esta zona del Bierzo nos arrojan más luz, mostrando una realidad diversa (DURANY, 2008: 159 y ss.), donde determinados monasterios estarían en el entorno de la Catedral de Astorga, con obispos asociados directamente con esta región (QUINTANA, 1955; AYALA, 2008: 7)<sup>35</sup>. Otros cenobios, sin embargo, se encontrarían bajo el dominio de élites locales que parecían interesados en el control de esta zona (MARTÍN VISO, 2011: 9-38).

Las notables diferencias entre la documentación y los resultados obtenidos, hace que no sólo nos centremos en una única vía de aproximación. Por ello, para este primer sondeo no sólo incluimos lugares en el que existan menciones a iglesias o localidades con edificios románicos, nuestra búsqueda también incluye iglesias actualmente desaparecidas o desconocidas, pero con las que contamos con material arqueológico.

A través de estos ejemplos, queremos reconstruir un mapa en función de los datos con los que disponemos en la actualidad. Para ello, esta información se ha completado con los testimonios arqueológicos existentes

(principalmente la consulta de cartas arqueológicas y memorias de excavación) y con las referencias procedentes de las fuentes escritas. Aunque todavía se trata de una investigación en proceso de desarrollo, tanto desde el punto de vista cuantitativo (recogida de datos arqueológicos, fuentes escritas y documentación de piezas en fondos de museos y colecciones privadas), como desde el punto de vista del análisis de datos, se incorporan informaciones que permiten imbricarse en el conocimiento de tipos constructivos y su decoración, su cronología, aspectos sociales de la organización del territorio y ampliar un paisaje edilicio y decorativo hasta ahora limitado.

El primer ejemplo nos traslada a la antigua sede del reino asturleonés. Parece lógico pensar que la ciudad de León, documentada como un gran centro político y económico, con un número considerable de monasterios documentados propio de una gran *urbis regia*, contase con un importante número de datos disponibles (ESTEPA, 1977). Frente a esta realidad que reflejan las fuentes medievales, nos encontramos ante una ciudad con muy pocos ejemplos materiales de este momento<sup>36</sup>. Uno de los edificios descubiertos recientemente es la iglesia de Santa Marina, documentada su fundación en el año 1032<sup>37</sup>. Las excavaciones realizadas durante los años 1997 y 1998 en el área cercana a la Puerta del Castillo revelaron su planta, en la cual se identificaron dos fases románicas y material escultórico asociado. Entre las piezas, actualmente conservadas en el Museo de León, se hallaron modillones de rollos, de mayores dimensiones que el grupo anteriormente estudiado y con variaciones en la decoración y en la técnica que nos remiten

34. Aunque las memorias de las tres campañas de excavación realizada entre 2008 y 2011 permanecen inéditas, algunos resultados fueron publicados en periódicos locales: [En línea: <http://www.infobierzo.com/el-ayuntamiento-de-ponferrada-desbroza-y-senaliza-dentro-del-camino-de-invierno-la-ermita-mozarabe-de-toral-de-merayo-redescubierta-en-2008/179452/> (Consultado el 6/7/2015)].

35. Los obispos de Astorga aparecen como protagonistas de distintas donaciones realizadas en algunos de estos monasterios situados en el Bierzo. Por ejemplo, el obispo Ranulfo participa en varias donaciones al monasterio de San Pedro de Montes entre los años 892 y 896 (TM, doc. 2, doc. 3, doc. 4). El monasterio de Santiago de Peñalba y San Andrés de Montes serán beneficiarios de varias donaciones por parte de San Genadio (ACA, doc. 12 y doc. 19). También Santiago de Peñalba recibirá otra donación del obispo Salomón (ACA, 48). Los monasterios son presentados en la documentación como piezas clave en la integración de determinadas zonas dentro de la órbita asturleonés. Estos obispos pudieron actuar como intermediarios de representación del poder regio en esta comarca (MARTÍN VISO, 2011: 37y ss.)

36. Destacamos el exhaustivo trabajo de SÁNCHEZ ALBORNOZ (1925), fundamental para el estudio medieval de la ciudad de León.

37. (ACL-IV, doc. 901 y 909) Las fuentes documentales nos informan que este cenobio fue fundado por doña Flámula. Según un documento fechado del 5 de diciembre del mismo año se trataría de una condesa "...Cidi Dominiqiz et emis ipsas duas partes de ipsa aqua de domna Flamula comitissa..." (ACL-IV, doc. 909).

a otro ambiente técnico. Estos canecillos son idénticos a otros dos hallados durante los trabajos realizados por J. C. Torbado en el edificio de Palat del Rey (actualmente uno de ellos perdido) y que se correspondería con las reformas que pudo sufrir el edificio en un momento más avanzado, cuando pierde su vinculación regia (MIGUEL, 1996: 141)<sup>38</sup>. Son piezas con las mismas dimensiones, material (caliza) y tipo de elaboración. En ellas, se aprecia una menor habilidad en empleo de las herramientas de talla y unos acabados más toscos que en el caso de sus precedentes mozárabes (Fig. 13 y 14). La relación de estas piezas tipológicamente análogas sugiere que los mismos artesanos pudieron haber participado en el desarrollo al menos del aparato escultórico, en ambas construcciones. Junto a estos modillones, aparecieron dos fragmentos de friso decorado con dientes de lobo de idéntica factura al que encontramos en la

fábrica original de los edificios de San Miguel de Escalada o San Cebrián de Mazote (Fig. 15). Sin embargo, no contamos con información estratigráfica que explique con rotundidad si estos frisos son coetáneos a la construcción, reutilizados en un momento posterior o simplemente de época posterior.

Existe un número considerable de piezas que en las últimas décadas han salido a la luz gracias a distintas intervenciones que se han llevado en la ciudad de León. Uno de los trabajos arqueológicamente mejor documentados,



**Fig. 13.** Fragmento de modillones (Museo de León). Iglesia de Santa Marina.



**Fig.14.** Modillones procedentes de Palat del Rey (León). Fotografía fondo M. Gómez. Moreno. La pieza situada a la derecha de la imagen está desaparecida.



**Fig. 15.** Fragmento de friso. Iglesia de Santa Marina (León)

38. En los trabajos realizados entre los años 1986-1988 se hallaron escasas evidencias de alteraciones en época románica, lo que impidió constatar cómo sería su planta o alzado, únicamente se delimita el espacio. F. Miguel vincula a este periodo las pinturas murales en la bóveda del crucero y en el intradós de los arcos torales. Sin embargo, el silencio de las fuentes desde la mitad del siglo XI hasta el primer tercio del siglo XII no le permite llegar a más consideraciones. Creemos que el edificio no debió sufrir modificaciones estructurales hasta el siglo XIII, momento en que parece se amplió la planta de la iglesia transformando la cámara meridional de la cruz griega en una nave adosada (MIGUEL, 1991).

son los ejecutados en el área de la Catedral. Según las informaciones documentales, Ordoño I instaló aquí su palacio tras la conquista de León en el año 856, y en el año 916 es cuando Ordoño II cedió su palacio real para edificar en el mismo lugar, el primer templo catedralicio<sup>39</sup>. Aquí se encontraban las termas romanas, hoy bajo la actual Catedral, y las cuáles posiblemente fueron visibles a lo largo de la Edad Media. La robustez constructiva de las termas, con unos muros anchos y macizos, y la riqueza en la decoración en pavimentos y paredes (DE LOS RÍOS, 1895: 8-10) han llevado a pensar que esta fuese la razón que motivaría a Ordoño I a usarlas como palacio<sup>40</sup>. Según las excavaciones realizadas en 1996 en la zona de Puerta del Obispo<sup>41</sup>, cercana a las letrinas, este área sufriría reformas y desmantelamientos de algunas de sus estructuras, adaptándose a sucesivos usos (GARCÍA, CAMPOMANES, 1998). Entre los materiales exhumados, se rescatan un importante conjunto cerámico que reflejan tres fases altomedievales y modificaciones en la puerta, además de una basa tallada en piedra caliza, que presentaba inscripciones medievales en distintas caras del plinto y en el listel que lo separa del toro. La posición de las letras nos indica claramente que la basa romana fue reutilizada como capitel en época medieval (Fig. 16; MORILLO, SALIDO, 2011-2012: 600).

La Catedral aparece en la documentación escrita como una de las conexiones más claras entre monarquía y la

ciudad y por ende, entre monarquía y obispado. Serán sucesivas las donaciones que los distintos monarcas harán a la Catedral<sup>42</sup>. No obstante, si leemos detenidamente las fuentes medievales, comprobamos que hay una clara intención de subrayar la relación de todos los monarcas con la sede episcopal leonesa (CARVAJAL, 2013: 296 y ss.). Desde nuestro punto de vista y aunque no descartamos la existencia de una sede con una cronología tan temprana, la ausencia de evidencias materiales nos hace ser cautos a la hora de tomar excesiva consideración a la relación entre el monarca Ordoño II y la sede episcopal leonesa.

Próximo a la Catedral, está documentado el Monasterio de Santiago. No se conservan restos arqueológicos, pero si una copiosa documentación que nos informa de que debió ser uno de los centros eclesiásticos



**Fig. 16.** Basa romana utilizada como capitel medieval procedente de las excavaciones realizadas en la Puerta del Obispo (1996, Museo de León)

39. Este suceso se relata en un documento de la Catedral de León, que ha sido identificado como falso (ACL-I, doc. 9). Aunque también está recogido en la versión pelagiana de la *Crónica de Sampiro*: "Sed predictus rex Ordonius, misericordi motus iussit Legionensi episcopo Frunimio, cum conprovincialibus episcopis, translacionem facere iam dicte sedis in domos illius que erant aula regalis" (Urbel, 1952: 311). La idea de restauración del orden perdido y recuperado adquiere un valor muy importante en la construcción de la Catedral Leonesa. En este relato se nos presenta un rey vencedor, restaurador y constructor de la Iglesia. Una narración que se ha convertido en el pilar sobre el que se apoya mucho de cuanto se ha escrito sobre la ciudad de León como sede regia.

40. El primer descubrimiento de las termas se produce en el siglo XIX, durante unas obras de restauración que se llevaron en el interior del templo (DE LOS RÍOS 1895: 8-10). Las termas se encontraban ubicadas al límite de la *vía principalis* y excediendo los términos de la iglesia (GARCÍA Y BELLIDO, 1970: 577). Los primeros restos se encontraron en el área del crucero, donde aparecieron en el año 1884, restos de un muro de ladrillo y suelo de mosaico (DE LOS RÍOS, 1895: 9). En 1888, se descubrió una red de hipocausto que calefactaba el pórtico occidental y el trascoro. En 1960, siendo el arquitecto de las obras L. Menéndez Pidal, se excava el resto del conjunto termal, localizado al exterior en el área septentrional. Una década más tarde se descubre las letrinas, durante las excavaciones realizadas junto a la *porta principales* (GARCÍA Y BELLIDO, 1970: 570).

41. Motivados por las obras de remodelación de la plaza que rodea la Catedral, la cual alcanzó una extensión de unos 600 m<sup>2</sup>. Fue dirigida por Víctorino García Marcos, arqueólogo municipal, con la participación como técnico de Emilio Campomanes Alvarado (Talactor S.A.) y subvencionada por el Ayuntamiento de León.

42. Será especialmente significativo durante el reinado de Alfonso V. Este monarca intercederá en varias ocasiones para salvaguardar los intereses de la misma como parte de las estrategias políticas en las cuales obispos y monarcas participaban (ACL-III, doc. 737).

con mayor número de dominios repartidos por distintos lugares del Reino (YAÑEZ, 1972). Entre sus bienes, aparece documentada una iglesia dedicada a Santa María junto al río Cea, en la localidad de Castrobol (Valladolid)<sup>43</sup>. En esta zona, actualmente se localiza una pequeña iglesia (Fig. 17), con la misma advocación y en cuyo interior, empotrada en el muro, encontramos una pequeña lápida funeraria datada en el año 987 (Fig. 18)<sup>44</sup>. Este edificio además conserva un arco de herradura de embocadura del ábside, actualmente reconstruido, al que acompañan dos fustes lisos y recolocados, y unos capiteles con acantos muy esquemáticos que apuntan a un posible pasado altomedieval, pero que actualmente se encuentran muy deteriorados. A ello se añade un friso dentado en el ábside. La existencia de enfoscados en el interior y

exterior del edificio impide la visión general de los muros, imposibilitando una correcta observación de las relaciones entre ellos y proponer una ajustada datación.

Las relaciones entre monarquía y obispado fueron un factor clave, no sólo en la ciudad de León, sino dentro de todo el entramado que conformaba la política y la administración del Reino. Como se ha subrayado, los monarcas van a recurrir a los centros monásticos para



**Fig. 18.** *Inscripción funeraria (año 987). Interior de la iglesia de Santa María de Castilleja*



**Fig. 17.** *Interior de la iglesia de Santa María de Castilleja (Castrobol, Valladolid)*

43. Las primeras informaciones que tenemos de este edificio son del año 917 en el que el abad Iquila dona esta iglesia y otros bienes a la abadesa Felicia y a las monjas del Monasterio de Santiago en León (ACL-I, doc. 41).

44. "...In oc túmulo requiesit famulus Dei Ianuarius qui presbiter qui obit vi idus maius, ora erat quasi sexta, in era XXV post. Millesima. Qui legerit unne tidulum, orade pro se..." (RUIZ ASENCIO, URTEAGA, 1987: 301-310).

mostrar su predominio sobre determinados espacios en particular. Uno de estos monasterios, documentado en estos primeros momentos de implantación de la monarquía en el territorio meseteño, es el monasterio de los Santos Justo y Pastor de Ardón <sup>45</sup>. Según la información documental, llegan a ser uno de los cenobios más importantes, especialmente a partir del reinado de Ramiro II (RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, 1964: 203-204). Actualmente no se conserva ninguna fábrica del edificio, sin embargo entre los fondos del Museo de León, se encuentra un fragmento de celosía de soporte marmóreo, el cual fue localizado en una finca cercana a Cillanueva, donde pudo estar ubicado el monasterio (Fig. 19). La falta



**Fig. 19.** Fragmento de celosía decorado. Pieza procedente de la finca los Sanmartines y actualmente depositada en el Museo de León

de adscripción de este tipo de piezas a un taller propio ha hecho que los especialistas varíen su cronología entre los siglos VII al X (VILLA, 2016: 184). De acuerdo con el análisis de sus motivos decorativos a base de círculos secantes rematado con zarcillos con botón central, se puede vincular con el conjunto de

piezas reutilizadas en las iglesias de Moreruela y Santa Eulalia de Tábara en Zamora, lo que sitúa a estas piezas en el mismo horizonte cronológico, aunque no de taller <sup>46</sup>. Algunos investigadores relacionan estos fragmentos decorativos con el antiguo Monasterio de *Morelola*, fundado por Atilano junto al río Esla, en época de Alfonso III (REGUERAS, 2001: 30-38). También en la misma finca de los Sanmartines se encontró un fragmento, posiblemente de otra celosía, que actualmente se conserva en el museo de las Peregrinaciones de Santiago de Compostela <sup>47</sup>. Además, en la iglesia de la cercana localidad de Cillanueva, reutilizado como pila benditera, hay un arranque central de un arco de herradura geminado, procedente de la misma finca (PUENTE, PUENTE 2002: 167-177).

## ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Como hemos tratado de poner de relieve en este trabajo, no solo intentamos definir de la manera más objetiva posible dinámicas constructivas, sino utilizar este territorio como un laboratorio propicio para la búsqueda de nuevos materiales arqueológicos, que permitan un mayor conocimiento sobre la arquitectura religiosa altomedieval leonesa.

Nuestra intención es la de hallar las huellas de una arquitectura actualmente invisible, intentando comprender las lógicas que la crearon, lo que nos conduce, tanto en la práctica como en la teoría, a pensar nuevas fórmulas de explorar el pasado constructivo. Las suposiciones vienen determinadas por la hipótesis de que la copiosa documentación conservada es un indicativo de que estás

45. (ACL-I, doc. 61). RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ (1964: 46-50) había propuesto el año 915 como fecha de fundación de este Monasterio, a partir de la información que extrae de un documento de la Catedral de León en el que se nos dice que Berulfo dona al obispo de León, Fruminio, el Monasterio de los Santo Justo Pastor, en el Valle Ardón. Sin embargo, este documento es considerado como falso. Por tanto, habrá que esperar al año 932 cuando aparezcan las primeras informaciones de este centro eclesiástico (ACL-I, doc. 93)

46. Entendemos que el empleo de un mismo repertorio decorativo no es por sí solo definitorio de un mismo horizonte cronológico. Sin embargo, para ambos casos, las características del diseño, su traza (con compás y regla y sin escuadra) y su ejecución (empleo de abrasivos y cincel de filo plano), nos sitúan desde nuestro punto de vista, en un ambiente productivo altomedieval.

47. Agradecemos a Luis Caballero Zoreda que nos informase sobre la ubicación actual de esta pieza.

iglesias debieron existir y por tanto podemos encontrar algún ejemplo. Sin embargo, si retornamos al grupo leonés definido por M. Gómez-Moreno, comprobamos que apenas contamos con referencias escritas. Este es el caso de San Miguel de la Escalada, donde no existe más que un epígrafe, hoy desaparecido, que sitúa la fundación del monasterio a comienzos del siglo X.

Por tanto, la imagen del pasado leonés que nos ha sido transmitida no es una imagen objetiva, sino que se muestra más bien como el resultado, por un lado, de varias selecciones y filtros documentales -inconscientes o conscientes- aplicados a los datos arqueológicos, así como el resultado, por otro, de una sumatoria de interpretaciones y sobre interpretaciones que en ocasiones parecen no tener en cuenta el propio dato arqueológico. Por ello, no queremos finalizar el artículo sin dejar de llamar la atención sobre la importancia de realizar más trabajos arqueológicos, que permitan obtener una completa información sobre su contexto y en relación con todas las variables disponibles.

En este sentido, la revisión de la arquitectura y la decoración conocida por la investigación, a través de nuevos enfoques metodológicos y la incorporación de otros materiales, nos está permitiendo reducir la brecha existente entre los propios datos arqueológicos -o la falta de ellos- y las interpretaciones que fueron vertidas sobre los mismos.

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha realizado bajo el marco del proyecto de investigación “*Arqueología de las iglesias hispánicas del siglo X: la circulación de modelos arquitectónicos y decorativos. HAR2012-35222*”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (2013-15) y dirigido por M. <sup>a</sup> Á. Utrero Agudo.

Agradecemos a María Ángeles Utrero (EEA-CSIC) la lectura minuciosa del texto y las aportaciones realizadas al mismo, a Alejandro Villa del Castillo (IH, CCHS-CSIC) su apoyo en el

trabajo de campo, pero también su predisposición al diálogo científico; al arqueólogo José Ignacio Murillo Fragüero (Urbe pro Orbe) el que nos haya facilitado el acceso a las Piezas de Santiago de Peñalba durante la realización de los trabajos de restauración de las cubiertas y la lectura estratigráfica del edificio. También agradecemos a Carmen de la Vega (Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón) las facilidades para visitar la iglesia de Santa María de Castilleja, al arqueólogo territorial de la Junta de Castilla y León, Julio Vidal Encinas, y a los miembros de la Sección de Patrimonio del mismo organismo, facilitarnos la consulta de las cartas arqueológicas y las memorias de excavación solicitadas; y al personal del Museo de León, con especial atención a Manuel García Garrido y Miriam Hernández Valverde, por las facilidades prestadas para el estudio de las piezas conservadas en el mismo.

## DOCUMENTACIÓN UTILIZADA

ACL-I: SÁEZ, Emilio, (1987): *Colección documental del Archivo de la catedral de León. (775-952)*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad Archivo Histórico Diocesano.

ACL-II: SÁEZ, Emilio, (1990): *Colección documental del Archivo de la catedral de León. (953-985)*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Archivo Histórico Diocesano.

ACL-III: RUIZ ASENCIO, José Manuel, (1987): *Colección documental del Archivo de la Catedral de León. (986-1031)*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Archivo Histórico Diocesano.

ACL-IV: RUIZ ASENCIO, José Manuel, (1984): *Colección documental del Archivo de la Catedral de León. (1032-1109)*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Archivo Histórico Diocesano.

ACA: CAVERO DOMÍNGUEZ, Gregoria; MARTÍN LÓPEZ, Encarnación (1999): *Colección documental de la catedral de Astorga (646-1126)*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Archivo Histórico Diocesano.

AD: REGLERO DE LA FUENTE, Carlos (2005): *El monasterio de San Isidro de Dueñas. Un priorato cluniacense hispano (911-1478). Estudio y colección documental*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Archivo Histórico Diocesano.

AE: RUIZ ASENCIO, José Manuel; RUIZ ALBI, Irene (2007): *Colección documental del Monasterio de San Pedro de Eslonza*, I (912-1300). León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Archivo Histórico Diocesano.

AO: FERNÁNDEZ FLÓREZ, José Antonio; HERRERO DE LA FUENTE, Marta (1999), *Colección documental del monasterio de Santa María de Otero de las Dueñas*, (854-1108). León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Archivo Histórico Diocesano.

ASAH: MÍNGUEZ, José María (1976): *Colección Diplomática del Monasterio de Sahagún (siglos IX y XI)*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Archivo Histórico Diocesano.

CA: GIL FERNÁNDEZ, Juan; MORALEJO, José L.; RUIZ DE LA PEÑA, Juan (1986): *Crónicas asturianas*. Oviedo, Universidad de Oviedo. Departamento de Historia Medieval.

TM: QUINTANA PRIETO, Augusto (1971): *Tumbo viejo de San Pedro de Montes*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL). Caja de Ahorros y Monte de Piedad. Archivo Histórico Diocesano.

## BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ ÁLVAREZ, César (2004): "El monasterio de Valdevimbre (siglos IX-XII)", DÍAZ Y DÍAZ, Manuel C. (coord.): *Escritos dedicados a José María Fernández Catón*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 41-64.

ARBEITER, Achim; NOACK-HALEY, Sabine (1999): *Christliche Denkmäler des frühen Mittelalters vom 8. bis ins 11. Jahrhundert*. Mainz am Rhein, Philipp von Zabern.

ARCE SAINZ, Fernando (2001): "Viejas y nuevas perspectivas sobre la cultura material mozárabe", CABALLERO, Luis; MATEOS, Pedro (ed.): *Visigodos y omeyas: un debate entre la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media*. Madrid, CSIC, 77-93.

AYALA MARTÍNEZ, Carlos (2008): *Sacerdocio y Reino en la España altomedieval. Iglesia y Poder político en el occidente península, siglos VII-XII*. Madrid, Sílex.

BANGO, Isidro (1974): "Arquitectura de la décima centuria: ¿re población o mozárabe?", *Goya*. 122. Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, 68-75.

BANGO, Isidro (1979): "El neovisigotismo artístico de los siglos IX y X. La restauración de ciudades y templos", *Revista de ideas estéticas*. 148. Madrid, Instituto Diego Velázquez de Arte y Arqueología, 319-338.

BANGO, Isidro (1989): *El arte de la Alta Edad Media*. Madrid, Anaya.

BANGO, Isidro (1991): *El Arte Mozárabe*. Madrid, Historia 16.

BANGO, Isidro (1992): "El espacio para enterramientos privilegiados en la arquitectura medieval española", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*. IV. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 93-132.

BANGO, Isidro (1994): "Arquitectura de Repoblación", *Historia del Arte de Castilla y León*. Valladolid, Ambito, Junta de Castilla y León, t. I, 167-216.

BIANCHI, Giovanna (1996): "Trasmisione dei saperi tecnici e analisi dei procedimenti costruttivi di età medievale", *Archeologia dell'architettura*. I. Florencia, All'insegna del Giglio, 53-64.

CABALLERO, Luis; UTRERO, M<sup>a</sup> Ángeles (2012): "Cómo funcionaban los talleres constructivos en la alta Edad Media hispánica", ARÍZAGA, Belén *et alii* (ed.): *Mundos medievales: Espacios, sociedades y poder. Homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar*. Santander, Universidad de Cantabria, vol. I, 427-439.

CABALLERO, Luis; UTRERO, M<sup>a</sup> Ángeles (2013): "El ciclo constructivo de la alta Edad Media hispánica. Siglos VIII-X", *Archeologia dell'Architettura*. XVIII. Florencia, All'insegna del Giglio, 127-146.

CAMÓN AZNAR, José (1950): "Arquitectura prerrománica española", *XVI Congrès International d'histoire de L'Art*. Lisbonne, s.n., vol. 1, 107-123.

CAMON AZNAR, José (1963): "Arquitectura española del siglo X, mozárabe y de la repoblación", *Goya*. 52. Madrid, Fundación Lázaro Galdiano, 206-219.

CAMPS CAZORLA, Emilio (1929): *Arquitectura Califal y mozárabe*. Madrid, Misiones de Arquitectura.

CAMPS CAZORLA, Emilio (1940): "El arte hispanovisigodo", *España Visigoda. Historia de España dirigida por Menéndez Pidal*. Madrid, Espasa-Calpe, t. III, 435-608.

CAMPS CAZORLA, Emilio (1939-1940): "El visigotismo de San Pedro de la Nave", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*. 7. Valladolid, Universidad de Valladolid, 73-80.

CAMPS CAZORLA, Emilio (1953): *Módulo, proporciones y composición en la arquitectura califal cordobesa*. Madrid, Instituto Diego Velázquez.

CARBAJO SERRANO, María José (1988): *El Monasterio de los Santos Cosme y Damián de Abellar. Monacato y sociedad en la época astur-leonesa*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro (CSIC-CECEL).

CARVAJAL CASTRO, Álvaro (2013): *La construcción de la monarquía asturleonese en la meseta del Duero. Estudio de los procesos de integración territorial (s. IX-XI)*. Salamanca, Universidad de Salamanca (tesis doctoral inédita).

CORTES SANTOS, José Luis (2005): "Adelanto sobre las conclusiones de la intervención arqueológica en la iglesia de Santiago de Peñalba", *Tierras de León*. 43, 120-121. León, Diputación Provincial, 159-205.

CORTES SANTOS, José Luis (2011): "La iglesia de Santiago de Peñalba (León): Nuevos datos arqueológicos", *Mozárabes. Identidad y continuidad de su historia, Antigüedad y Cristianismo*. XXVIII. Murcia, Universidad de Murcia, 231-279.

CORTES, Javier; GARCÍA-ARÁEZ, Hermenegildo (1995): "Nuevos hallazgos mozárabes en el Duero", *Boletín del seminario de Estudios de Arte y Arqueología*. 61. Valladolid, Universidad de Valladolid, 277-290.

- COSMEN ALONSO, M<sup>a</sup> Concepción (1989): *El arte románico en León. Diócesis de Astorga*. León, Universidad de León.
- DE LOS RÍOS, Demetrio (1895): *La Catedral de León*. 2 vol. Valladolid-León, Ambito Diputación.
- DODDS, Jerrilynn D. (1990): *Architecture and ideology in Early Medieval Spain*. Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press.
- DOMINGO MAGAÑA, Javier Ángel (2009): "Los capiteles de la Iglesia de San Miguel de Escalada (León, España) ¿perpetuadores de una tradición tardovisigoda?", *Rivista di Archeologia Cristiana*. 85. Roma, Pontificio Istituto di Archeologia Cristiana, 261-292.
- DURANY CASTRILLO, Mercedes (2008): "Organización social del espacio berciano (siglos IX-XIII)", SESMA, José Ángel; LALIENA, Carlos (eds.): *La pervivencia del concepto. Nuevas reflexiones sobre la ordenación social del espacio en la Edad Media*. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 149-196
- ESTEPA DÍEZ, Carlos (1977): *Estructura social de la ciudad de León*. León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro".
- FONTAINE, Jacques (1982): *El mozárabe*. Madrid, Ediciones Encuentro.
- GARCÍA CALLES, Luisa (1972): *Doña Sancha, hermana del emperador*. León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro".
- GARCÍA Y BELLIDO, Antonio (1970): "Estudios sobre la Legio VII Gemina y su campamento en León", *Legio VII Gemina*. León, Diputación Provincial, 569-599.
- GARCÍA MARCOS, Victorino; CAMPOMANES, Emilio (1998): "La excavación arqueológica del Obispo", *Pro Monumenta*. 2. León, Asociación de Amigos del Patrimonio Cultural de León, 43-47.
- GÓMEZ-MORENO, Manuel (1919): *Iglesias Mozárabes. Arte Español de los siglos IX al XI*. Madrid, Centro de Estudios Históricos.
- GÓMEZ-MORENO, Manuel (1925): *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*. Madrid, Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia (1990): "San Miguel de Escalada. Trabajos arqueológicos 1983-1987", *Numantia: arqueología en Castilla y León*. 3. Valladolid, Junta de Castilla y León, 217-240.
- LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia; CAMPOMANES, Emilio (2014): "San Miguel de Escalada a través de su arqueología: valoración de sus trabajos (1983-2004)", GARCÍA LOBO, Vicente; CAVERO, Gregoria (coord.): *San Miguel de Escalada (913-2013)*. León, Universidad de León, 85-122.
- LUENGO Y MARTINEZ, José María (1947): "La iglesia de Santo Tomás de las Ollas", *Archivo Español de Arte*. 78. Madrid, Instituto Diego Velázquez, 129-145.
- MARTIN, Therese (2006): *Queen as the King: Political and Architectural Propaganda, in Twelfth century Spain*. Leiden-Boston, Brill.
- MARTINEZ MONEDERO, Miguel (2011): *Castilla y León y la primera zona monumental (1934-1975). La conservación de Luis Menéndez Pidal*. León, Junta de Castilla y León.
- MARTÍNEZ SOPENA, Pascual (1991): "Monasterios particulares, nobleza y reforma eclesiástica en León entre los siglos XI y XII", *Estudios de historia medieval. Homenaje a Luis Suárez Fernández*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 323-331.
- MARTÍNEZ TEJERA, Artemio (1993): "El contraábside en la arquitectura de Repoblación: el grupo castellano-leonés", *Repoblación y Reconquista: Actas del III Curso de Cultura Medieval (1991, Aguilar de Campoo)*. Aguilar de Campoo, Palencia, Centro de Estudios del Románico, 149-162.
- MARTÍN VISO, Iñaki (2011): "Monasterios y redes sociales en el Bierzo altomedieval", *Hispania*. 71, 237. Madrid, CSIC, 9-38.
- MIGUEL HERNANDEZ, Fernando (1991): *Il campaña de excavación. Iglesia de San Salvador de Palat del rey*. León, Junta de Castilla y León (Informe inédito).
- MIGUEL HERNANDEZ, Fernando (1996): "Monasterios leoneses en la Edad Media: Palat del Rey y Carracedo", *Arqueoleón: Historia de León a través de la arqueología*. León, Junta de Castilla y León, 131-162.
- MORENO MARTÍN, Francisco José (2011): *La arquitectura monástica hispana entre la Tardoantigüedad y la Alta Edad Media*. Oxford, Archaeopress.
- MORILLO, Ángel; SALIDO, Javier, (2011-12): "Decoración arquitectónica del campamento de la legio VII gemina en León", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*. 37-38. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 599-623.
- NOACK-HALEY, Sabine (1990): "Capiteles mozárabes", EWERT, Christian: *Coloquio Internacional "Capiteles prerrománicos e Islámicos" (Madrid, 1987)*. Madrid, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, 37-52.
- NOACK-HALEY, Sabine (1991): *Mozarabischer Baudekor I: Die Kapitelle*. Mainz am Rhein, Philipp von Zabern.
- PALOL, Pere de (1991): "Arte y Arqueología", *Historia de España de R. Menéndez Pidal*. Madrid, Espasa-Calpe, t. III, 269-428.
- PUENTE MATAMORO, David; PUENTE LÓPEZ, Juan Luis (2002): "¿Un cenobio visigótico en la comarca de Ardón? Hallazgo de restos arqueológicos pertenecientes al monasterio de los Santos Justo y Pastor de Cillanueva", *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial*. 40, 114. León, Diputación Provincial, 167-177.
- PUIG I CADAVALCH, Josep (1961): *L'Art Wisigothique et ses survivances, Recherches sur les origines et le développement de l'art en France et en Espagne du IVe au XIIIe siècle*. París, F. de Nobele.
- QUINTANA PRIETO, Augusto (1955): "Fundaciones de San Genadio", *Archivos Leoneses*. IX, 18. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 109- 125.

- QUIRÓS CASTILLO, Juan Antonio; FERNÁNDEZ MIER, Margarita (2012): "Para una historia social de la arquitectura monumental asturiana", CABALLERO, Luis; MATEOS, Pedro; GARCÍA DE CASTRO, César (eds.): *Asturias entre visigodos y mozárabes (Visigodos y Omeyas, VI - Madrid, 2010)*. Madrid, CSIC, 27-53.
- REGLERO DE LA FUENTE, Carlos Manuel (2005): *El monasterio de San Isidro de Dueñas*. Un priorato cluniacense hispano (911-1478). León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro".
- REGUERAS, Fernando, GARCÍA-ARÁEZ, Hermenegildo (2001): *Scriptorium. Tábara visigoda y mozárabe*. Tábara, Ayuntamiento de Tábara.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Justiniano (1964): *El monasterio de Ardón: Estudio histórico sobre los centros monásticos medievales de Cillanueva y Rozuela*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro.
- RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Justiniano (1994): "El monasterio de San Martín de Valdepueblo", *Archivos Leoneses*. XLVIII, 95-96. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 275-301.
- RUIZ ASENCIO, José Manuel; URTEAGA ARTIGAS, María Mercedes (1987): "Lápida visigótica de *Ianuarius* en la iglesia de Santa María de Castilleja (año 987)", *Archivos Leoneses*. 81-82. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 301-310.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio (1925): *Una ciudad de la España cristiana hace mil años. Estampas de la vida del reino de León*, Madrid, Rialp.
- SÁNCHEZ ZUFIAURRE, Leandro (2007): *Técnicas constructivas medievales. Nuevos documentos arqueológicos para el estudio de la alta Edad Media en Álava*, Vitoria-Gasteiz, Universidad del País Vasco.
- SCHLUNK, Helmut (1965): "Die Auseinandersetzung der christlichen und der islamischen Kunst auf dem Gebiete der iberischen Halbinsel bis zum Jahre 1000", *L'Occidente e L'Islam nell'Alto Medioevo (XII Settimana Di Studio, 2-8 Aprile 1964)*. Spoleto, Centro Italiano di Studi Sull'Alto Medioevo, 903-931.
- TORRES BALBÁS, Leopoldo (1934): "El Arte de la Alta Edad Media y del periodo románico en España", Hauthmann, Max (eds): *Arte de la Alta Edad Media*. Barcelona, Labor, 149-175.
- UNTERMANN, Matthias (2014): "Las relaciones de la escultura mozárabe con modelos antiguos, árabes y francos: ¿recuerdo o renacimiento?", GARCÍA LOBO, Vicente; CAVERO, Gregoria (coord.): *San Miguel de Escalada (913-2013)*. León, Universidad de León, 123-141.
- UTRERO, M<sup>a</sup> Ángeles (2006): *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica. Análisis arqueológico y sistemas de abovedamientos*. Madrid, CSIC.
- UTRERO, M<sup>a</sup> Ángeles (2010): "Late Antique and Early-Medieval Hispanic churches and the archaeology of architecture: revisions and reinterpretation of constructions, chronologies and contexts", *Journal of Medieval Archaeology*. 54. Leeds, Maney Publishing, 1-33.
- UTRERO, M<sup>a</sup> Ángeles (2012): "A finales del siglo IX e inicios del X. Entre asturianos y mozárabes", CABALLERO, Luis; MATEOS, Pedro; GARCÍA DE CASTRO, César (eds.): *Asturias entre visigodos y mozárabes (Visigodos y Omeyas, VI - Madrid, 2010)*. Madrid, CSIC, 125-145.
- UTRERO, M<sup>a</sup> Ángeles; SASTRE, Isaac (2012): "Reutilizando materiales en las construcciones de los siglos VII-X. ¿Una posibilidad o una necesidad?", *Anales de Historia del Arte*. 22, Núm. Especial (II). Madrid, UCM, 309-323.
- VILLA DEL CASTILLO, Alejandro (2016): "Producción escultórica en Asturias y León en tono al 900. Hacia una caracterización de los talleres", UTRERO, M<sup>a</sup> Ángeles (ed.): *Iglesias altomedievales en Asturias. Arqueología y arquitectura*. Madrid, CSIC, 169-189.
- YAÑEZ CIFUENTES, María Pilar (1972): *El monasterio de Santiago de León*. León-Barcelona, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro", CSIC.